

SU CULTIVO PUEDE RENDIR MAS

Luis Julián Moreno P.*

De acuerdo con informaciones bien conocidas el árbol de cacao se desarrolla y produce bien en todos los departamentos del país donde las condiciones de clima y suelo lo permiten.

Estas condiciones son las que se encuentran en regiones con altura sobre el nivel del mar inferior a 1.200 metros, con temperatura promedio entre 23 y 28°C., lluvias de 1.200 a 3.500 mm bien repartidas durante el año, promedio de humedad relativa de 70 a 80%.

Estos requisitos son comunes en casi todas las áreas bajas, por eso los registros de producción de cosechas que recopila la Federación Nacional de Cacaoteros incluye áreas de todos los departamentos, Intendencias y comisarías, es decir, que el cultivo de cacao está disperso en Colombia por todas partes.

En general cuando recorremos las áreas cacaoteras nos damos cuenta que el árbol crece satisfactoriamente, pero observamos que la

fructificación y sobre todo los rendimientos no corresponden a resultados igualmente promisorios.

Los costos de implantación y sostenimiento de una hectárea de cacao, son cada día mayores y por lo mismo nos preocupa que como promedio general de las cosechas de cacao en Colombia apenas se está obteniendo alrededor de 500 kilogramos por hectárea año, que vendidos a \$111.00 da un total de \$55.500.00 sin dejar margen de ganancia.

Mirando esta situación queremos llamar la atención a todos los cultivadores de cacao para que den a sus plantaciones la atención ordenada indispensable, de modo que se pueda hablar de cultivo tecnificado cuyo rendimiento será notoriamente superior.

Con el propósito anterior el agricultor tiene que fijarse unas metas de trabajo que consecuentemente le darán unas buenas metas de producción.

* I. A. Departamento de Fomento, Compañía Nacional de Chocolates, Medellín, Colombia S. A.

Los pasos que deben seguirse se relacionan con:

a) Limpieza. Aun cuando corrientemente se dice que se hagan 4 limpiezas al año, hay veces que deben aumentarse una o dos más, de acuerdo con el resurgimiento que se vea de las malezas. De esta manera los árboles podrán mantenerse libres de hierbas perjudiciales. Para ello se hace plateau a mano en el contorno del árbol y el resto se limpia a macheté. Esto evita la competencia de otras plantas en el consumo de los nutrientes del suelo y así el cacao los aprovecha mejor. En resumen, la limpieza debe hacerse siempre que las malezas tiendan a volverse perjudiciales en el cultivo.

b) Podas. Según necesidad se pueden hacer podas varias veces en los árboles de cacao, de modo que se mantengan equilibrados en la aireación y entrada de luz. En cada poda se suprimen las ramas entrecruzadas, se despuntan las partes colgantes, se quitan las ramas enfermas y las que se sequen por cualquier causa. Se cortan oportunamente los chupones. Durante la poda se debe usar herramienta afilada la que se desinfecta cada vez que se trabaja en árbol enfermo. Para tratar la herramienta puede usarse solución de formol a 5%.

Para podar y deschuponar se aplica el criterio de hacerlo antes de que las partes por cortar se engruesen con el fin de que el árbol no se resienta mucho y que la labor resulte fácil. Las heridas que se hacen en el árbol durante la poda se protegen con pasta cicatrizante.

c) Control de enfermedades. Este es un aspecto que reviste mucha

importancia, porque por esta causa se pierde más o menos el 35% de las cosechas.

Entre las enfermedades las que más perjuicio causan son la Moniliasis y la Escoba de bruja, por eso llamamos la atención sobre su control advirtiendo que solamente se consigue mantener la incidencia a un nivel de poca significación cuando se cumplen con las siguientes prácticas:

- Revisión, en forma rigurosa, todas las semanas todo el cultivo para eliminar o retirar de cada árbol los frutos, los cojines florales y las ramas que se vean con síntomas de enfermedad.

- En el mismo recorrido se debe destruir todo árbol enfermo o que se haya secado por cualquier causa.

- Debe tenerse presente el uso de pasta cicatrizante cuando se hacen heridas al árbol y desinfectar las herramientas.

d) Aspersiones. Según las recomendaciones del técnico de la región hacer las aspersiones o fumigaciones que sean necesarias.

e) Arreglo de la sombra. Por dos veces en el año se debe arreglar el sombrío quitando las ramas bajas y las desgarradas, aclarando la copa si está muy cerrada, entresacando los árboles que sobren para que el ambiente no sea muy húmedo.

Cuando los árboles de sombra son muy escasos, se hacen las re- siembras del caso porque lo conveniente en la plantación es que se disponga de un sombrío regulado en forma tal que no falte, pero que tampoco sea excesivo.

f) Drenaje. En suelos que presenten exceso de humedad se deben construir los canales de drenaje lo suficientemente profundos a fin de que el suelo apenas conserve el agua necesaria para la vida normal del árbol. A estos canales se les hace limpieza más o menos cada cuatro meses.

g) Fertilización. De acuerdo con las condiciones del suelo y según lo recomiende el técnico de la región se harán dos aplicaciones de fertilizante en el año. Además es muy necesario que se prepare compost o materia orgánica para su uso en la plantación, porque es un material de mucha importancia en el suelo.

Con las prácticas que acabamos de narrar queremos que el agricul-

tor las tome para sí, considerándolas como el fundamento para elevar los rendimientos. En verdad, todo cultivador que ponga en función equilibrada todos estos puntos llegará a confirmar el propósito de explotar el cacao como cultivo rentable.

Pero vamos a repetir al agricultor de todas las regiones de Colombia, que haga limpiezas, haga podas y deschuponadas, aplique cicatrizante, controle las enfermedades, haga aspersiones, regule la sombra, drene el suelo y aplique fertilizante, porque esta es la clave para que su cultivo pueda rendir más de 1.000 kilogramos de cacao seco por hectárea. Lo que representa alrededor de \$111.000.00 que sí dejan ganancias reales.